

las ocasiones, que debes huir; y esta es la hora de el Relox, que te despierta, para que quites las ocasiones propias, y las ajenas. Y si quieres abrir los ojos, para que despierto del sueño de la culpa, dexes el nido del pecado, procura valerte de la intercession de nuestra Señora, à quien la Iglesia nuestra Madre llama: *Quasi Aurora*: Porque como la Aurora despierta las Aves, para que sacudiendo el sueño, y la pluma, dexen el nido; despierta esta dulcissima Señora nuestra las almas, para que sacudiendo el sueño del pecado, dexen el nido de la culpa, como lo dirà el caso siguiente.

EXEMPLO.

Dormido mas en los deleytes de la culpa, que en las sabanas de la cama, vivia vn hombre, que tenia vna maquina de pecados callados por vergüenza, por tiempo de treinta años, sin que los torcedores à punzadas le abriessen los ojos, para que despertasse. (Que ay ojos, que duermen à el ruydo de estos golpes, como el perro del herrero à los del mar-

tillo) Así passaba la vida, ò por mejor decir, así vivia en su muerte, (que el pecador vive con aquello que muere) quando cierta muger virtuosa, que salia à repartir vnas limosnas, que le daban, à diferentes pobres, topò con este mas necesitado en el alma, que en el cuerpo, y diòle, que procurasse confessar, y comulgar, por la persona que daba aquellos focorros. Despidiòle, y llegó à mi, diciendo, que queria hazer vna confesion general, porque avia treinta años, que tenia calladas muchas culpas. Vile tan arrepentido, que le preguntete, si avia tenido algun especial aviso del Señor, para aquella obra? Respondiome; que si: Porque aviendo recebido vna limosna de mano de vna muger, y dichole, que se confessasse; à el tomar el sustento, alzò el rostro, y viò la Imagen de nuestra Señora en la cara de la muger; y fuè tanto el dolor de sus pecados, y el conocimiento de sus culpas, que se determinò à manifestar las, venciendo la vergüenza, que le tenia poseydo por tantos años. Hizo su confesion, y despidiòse.

Quien

Quien no dirà, que esta Señora, Aurora Divina, despertò à el alma de este pecador, para que abriendo los ojos, dexase el sueño, y el nido de su culpa, en que avia passado la mayor parte de la noche obscura de su vida? Despertemos, ò almas, pues que el Relox suena à nuestros oydos, para que como Avescillas, dexando el nido del pecado, volemos à la region, para que nos criò Dios, que es la Gloria: *Ad quam nos perducatur Deus*
G.c.
*

HORA QUINTA. THEMA.

ABIJCIAMVS ERGO OPERA TÆNEBRARUM;
G. in duamur arma lucis, Ad Romanos 13. v. 12.

SALVACION.



DODOELQVE lo dice el Apostol: *Nox precessit*: Passado hà la noche: *Dies autem aporpinquavit*. El dia se acerca. Arrogemos las obras de las tinieblas, y vistamonos de las armas de la luz: *Induamur arma lucis*. Aviendo arrojado en la hora passada de nuestro Relox las culpas, y las ocasiones, es biè que en esta despertemos, para que vistamos, no el cuerpo, sino el alma. Y por quanto no se puede acercar el dia sin la Aurora, y esta es Maria Santissima, imploraremos su auxilio

Mm 2

di-

diciendo: Ave gratia plena.

THEMA.

Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis. Ad Romanos 13. v. 12.

INTRODUCCION.

Encontrados son los efectos del dia, y de la noche. Porque la noche es causa cō su obscuridad de que el hombre trayga sin aliño su persona; y el dia mueve à que se componga. Así lo dice el Cardenal Cayetano: *In die morale est omnibus se componere, tanquam dies exigat honestatē in composita persona.*

(7) Cayet. (7) Aviendo ya pasado la noche de la culpa, como dice el Apostol: *Nox precessit: Y èpezado el dia de la gracia: Dies autē a propinquavit:*

Importa, que tratemos de vestir, no el cuerpo, sino el alma, con las virtudes, que son las armas de la luz, como dice el Padre San Anselmo: *Virtutes, quas exigit lux divina cognitio nis.*

(8) S. Ansel. (8) La hora pues de este Relox nos despierta, para que vistamos à el alma de las virtudes. Así lo hizieron aquellas Virgines del Evangelio, que quando despertaron, tratò cada vna de adornar su lam-

para; lo qual no fuè otra cosa, que vestir el alma de las virtudes: *Tunc surrexerunt omnes virgines illae, & ornaverunt lampades suas.*

(9) Así lo dice mi Angelico Doctor: *Tunc incipiunt surgere ad corrigendum facta sua.* (1) Lo que hemos de vestir es, lo que cada vno conoce, que tiene desnudo en la virtud, que le falta, porque no son iguales las desnudezes.

§. I.

Ay algunos, que estàn totalmente desnudos, los quales considerados de pies à cabeza, no ay cosa, que no les falte, para à dornar à el alma con el vestido honesto de las virtudes. Y la hora de este Relox los despierta, para q se vistan, porque (como dice mi Padre San Vicente Ferrer) debemos vestirnòs del vestido honesto de las virtudes: *In corpore induamur veste candida, honestate conversationis.* (2) Què razon avrà, ò alma mia, para que aviendo abierto los ojos, aviendo despertado del sueño, entrando ya la luz por la ventana del conocimiento, no procures cubrir la desnudez?

Oye

Oye atenta lo que sucedió à el Apostol San Pedro. Estaba en la carcel dormido en medio de las guardas, ò porteros: *Erat Petrus dormiens inter duos milites.* (3) Entrò la luz en el calavozo, y despertò el Angel: *Lumen refulsit in habitaculo, percussit que latera Petri, excitavit eum:* Y mandole, que te vistiesse: *Circunda tibi vestimentum tuum, & sequere me.* Por-

que le manda el Angel, que se vista? Como estaba San Pedro? Desnudo. Como tenia los ojos? Despiertos, y con la luz de el Cielo. Pues vistale, y tape su desnudez; que para esso lo despiertan, y para esso le dan luz, para que se vista, y siga. Ay! O alma pecadora! Como has estado? Dormida. Como has tenido los ojos? Ciegos. Como te hallas? Despierta, pero desnuda. Razon será, que te vistas del vestido de las virtudes; que para esso te dan luz en el calavozo de tus culpas. Que razon ay, para que veas ya tu desnudez, y no tomes el vestido de las virtudes? *Circunda tibi vestimentum tuum.* Para esso te despierta la hora de este Relox, para que como di-

ce el Apostol, te adornes del vestido de las virtudes. *Induamur arma lucis.*

Despiertanos esta hora, para que nos vistamos de las virtudes, y andemos à los ojos de los otros con honestidad. Por esso dice el Apostol: *Sicut in die honeste ambulamus.* Porque así como cada vno procura vestirse de dia, para andar à los ojos de los otros con honestidad; hemos de procurar vestir à el alma, para que ande à los ojos de nuestros proximos con Christiana honestidad. Así lo dice mi Angelico Doctor: *In die unusquisque se D. Tho. ipsum studet componere, ut hic les. 3 coram alijs honestus apareat.*

(4) Mas, para que este vestido seahonesto à los ojos, es menester, que se vista toda el Alma sin dexar en ella parte desnuda. Porque que importa, que vistamos vna parte, si dexamos desnudas otras?

Quando abrieron los ojos nuestros primeros Padres, dice el Genesis, que se vistieron, porque se hallaron desnudos. Que para esso abre Dios los ojos à el alma, para que se vista, quando se mira desnuda. Mas si se repara, no quiso Dios en ellos aquel vesti-

do,

do, puesto que les hizo otros de pieles: *Fecit quoque Genes. Dominus Deus tunicas pellivas Ada, & uxori ejus.* (5) Porque no quiere Dios aquellos vestidos? Seria, porque ellos, en opinion de algunos, tomaron los vestidos del arbol, en que pecaron; y Dios no quiere, q̄ el hombre se vista de lo que peca? O alma mia! Quantos vestidos cose la culpa! Quantas ofensas fabrican! Quantas comidas guisan los pecados! No fue por esso. Pues porque? Porque aquellos vestidos, dice Moysen Barcephas; *Moyseu Baruph. Vestis genus parum decens.* (6) Eran vnos vestidos, que honestaban vna parte, dexando descubiertas otras; y como Dios abre los ojos, para que se cubra toda desnudez con toda honestidad, y aquellos vestidos cubrian vna, y no honestaban el todo; por esso no quiso Dios aquellos vestidos. Que importa, que aviendo Dios aviertote los ojos, para que veas tu desnudez, vistas con vna virtud alguna parte del alma, si no la honestas toda? Que importa, que te vistas de paciencia, si te falta la Charidad? De la castidad, si te

falta lo humilde? Que importa, que vistas los ojos de mortificacion, si te falta el silencio? Que importa, que te vistas de Misericordia, socorriendo al Pobre, si te falta la justicia porque no pagas lo que debes? Que importa, que te vistas de devocion, si por esta faltas a la obligacion. Toda el alma es menester, que la vistas sin dexar cosa alguna, a quien no honeste el vestido de las virtudes. Viste el entendimiento con el conocimiento de ti, y de Dios; la voluntad con el odio, y amor, con el odio de ti mismo, y con el amor de Dios. La memoria con olvidos, y recuerdos, con olvidos de esta vida, y recuerdos de la otra, con olvidos de lo temporal, y memoria de lo eterno, con olvidos de ti, y recuerdos vivisimos de Dios. Viste la concupiscible con la negacion, negandote a todo genero de apetito; la irascible con la mansedumbre; desta manera vestirás toda el alma, para que viva honesta con el ropaje de las virtudes: *Induamur arma lucis.*

No permitas te suceda por tu desnudez, lo que a aquel

aquel siervo, que en las bodas fue ligado de pies, y manos, y hechado en las tinieblas exteriores: *Mittite eum in tenebras exteriores.* (7) Porque, pregunto, fue este miserable arrojado a las tinieblas? Quien fue este, a quien llama amigo? Santo Thomàs dice: que el que tiene fe, y luz, para ver: a quien Dios le dà por la fe el conocimiento: *Amicum vocat per fidem.*

(7) *Matth. 22. v. 13.* (8) Y como estaba este? Desnudo, porque no tenia vestido: *Non habens vestem nuptialem.* Pues que le ha de suceder, si abriendole Dios los ojos por ver su desnudez, no quiere vestirse, sino dár en las tinieblas exteriores? O alma mia! La que oyes esto, como no tiembles? Como no te atemorizas? Te ha abierto Dios los ojos, para que veas tu desnudez? Para que conozcas las virtudes que te faltan? Dirasme: que si. Te vistas? Respondeme, que no: Pues quieres, que te suceda? fino que como aquel siervo te artejen en tinieblas, donde gustaras aquellos llantos, y aquel erugidero de dientes. Buelve en ti, y puesto que conoces, tu desnudez en las virtudes,

que te faltan, procura vestir toda el alma de ellas, que està sin las armas, con que brillarás adornado en la presencia de Dios: *Induamur arma lucis.*

§. II.

Ay otros, que tienen desnudos los ojos; s̄ estos aquellos, a quienes les falta el vestido en ellos de el santo recato; que como impudicos, son nuncios, o correos, de inhonesto corazón, así lo dice el Padre San Augustin: *Impudicus S. Aug. oculus impudici cordis est in Reg. nuntius.* (9) La hora de este Relox despierta a estos para que vistas los ojos, pues la hora de vestir este sentido es quando se pone a la vista el objeto. Llego Rebeca a la vista de aquel santo mozo llamado Isaac; y dice el Texto: que luego al instante se cubrió con el velo el rostro: *Tollens cito pallium suum Genes. operuit se.* (1) Porque ocultaba esta virgen los ojos desnudos, a quienes debe vestir el recato; y viendo el objeto cubrió los ojos, para que no le faltase el recato a la vista: así lo dice el Padre San Ambro-

(3) broño: *Pulchra virgo non S. Amb. decori timuit, sed pudori. lib. 3. de (2) O que enseñanza, para Virgini los ojos de los vivientes!*

bus. Què doctrina para los racionales! Què luz para los hijos de los hombres! Quantos por tener desnudos los ojos, y no cubrirlos con el santo recato, han quedado ciegos? Què le sucedió à Dina hija de Jacob, por no recatar la vista, quando curiosa quiso ver las mugeres de Sichem? Sino quedar sin honra à violencias de aquel enamorado Principe. Què le sucedió à David, quando incauto desnudó los ojos à la vista de Bersabe? Sino cegarse para ruyna suya, y de su pueblo. Què le sucederá à todos los hōbres, y mugeres, cuyos ojos andan desnudos, por poco recatados à la vista de los objectos? Sino cegarse para la perdicion suya, y de muchos. En que razon cabe (ò alma mia!) que cubras los ojos con el vestido de los parpados, quando conoces, que les embiste el polvo; y no los vistas, quando miras presente el objecto, que puede cegar, no el sentido, en quanto lo animal, sino en quanto la razon. Procura

si conoces la falta del vestido, por la falta de recato, vestir los ojos con el arma de esta virtud, que para esso te despierta el Apostol con la hora de este Relox: *Induamur armalucis.*

S. III.

Ay otros, que tienen desnudas las manos, porque estàn llenas de vicios, y faltas de virtudes; así lo dice David: *In quorum manibus iniquitates sunt.* 25. v. (3) Faltales el vestido de las buenas obras, puesto q̄ no se halla en ellas, ni la oracion, ni el ayuno, ni la penitencia, ni la limosna, ni la Charidad, ni la penitencia, ni la templanza, ni el amor del proximo. Passan, segun dice David: su sueño, y quando abren los ojos à la hora que despiertan hallan las manos desnudas de las virtudes, sin el vestido de las buenas obras: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt viri divitiarum in manibus suis.* (4) Como querran estos conseguir la bendicion de Dios? Gozar su gloria? Merecer su su compañía? Llevarse aquel mayorazgo, que ganó Christo, para

ra los que visten las manos de las virtudes, que es ropaje de las buenas obras.

Llevo ese aquel santo mozo llamado Jacob la bendicion de su Padre Isaac: y para conseguirla, trazó la Madre, que vistiera el hijo las manos con vnas

(5) *Genes. 27. v. 16.* pieles de cabrito: *Pelliculasque hedorum circumdedit manibus* (5) Porque se ha de llevar Jacob la bendicion? Porque ha de ser el mayorazgo? Como tenia Jacob las manos? Desnudas. Que hizo con el consejo de la Madre? Vestirlas con pieles. Què pieles son estas? San Bernardo dice: que la abjeccion de los vicios, por el exercicio de las virtudes: *Pellicule hedorum abjectio no-*

(6) *Psalm. 75. v. 6.* *xia vetustatis, & mortificationis propria voluntatis.* (6) Pues què mucho, que se lleven la bēdicion manos, que desnudas se visten de virtudes? Como, ò alma mia, tienes las manos? Me dirás: que desnudas. Desnudas salē del vientre

(7) de tu Madre, y desnudas *S. Bern. insensē.* Así lo dice el Santo Job: *Nudus agresus sum ex utero matris mee, & nudus revertar illuc.* (7) Paes co-

Tom. V.

mo quieres bēd'ciones? Como aspiras, ò como quieres mayorazgo; sino las vistes, como Jacob? Vistanse (ò Christiano mio,) las manos de las buenas obras; que manos vestidas, y con virtudes llenas, consiguen bendiciones. *Induamur armalucis.*

Repara (ò tu, que oyes!) que el Santo Isaac reparó tanto en la voz, como en las manos, para darle à su hijo la bendicion. Oyó la voz: *Vox quidem Jacob est:* Mas las manos le robaron la atencion: *Sed manus sunt Esau.* Potque Dios no repara en que vistamos el ayre de voces, sino en que vistamos las manos con las obras, que son las que abren las puertas de el Cielo, para que consigamos aquella eterna bendicion. Llamaron aquellas

Virgines necias à las puertas de la gloria, como dice el Evangelio: *Domine, Domine, aperi nobis:* (8) Y 25. v. en verdad, que les cerraron la puerta à su peticiō:

Clausula est janua. Què es esto? Señor? No tienes dicho, que abrirás à el que llama *Luca. 11. v. 10.* *ti aperietur.* (9) Pues como llaman estas Virgines, y no se les abre la puerta? Na Yea-

(A) Veamos: con que llama-
rō? Llamatō cō las manos?
No, sino con las voces. Las
manos, dice mi Angelico
(1) Doctor, que son las obras:
S. Tho. *Manus sunt opera.* (1) Y co
in Cate. mo la puerta solo se abre
cap. 11. à el q̄ llama con las manos
Luca. vestidas de buenas obras, y
ellas las llevabā desnudas,
por falta de ellas: aunq̄ die
ron voces, no se les abriō
la puerta: que Dios no abre
su puerta à el que viste el
ayre de voces, sino à el
que viste las manos de vir-
tudes. No hazemos nada,
ò alma mia, quando que-
remos la bendicion de la
gloria, en dār voces, sino
llenamos, ò vestimos las
manos desnudas con las
virtudes, que es el vesti-
do, que labran las buenas
obras. O Señor! O mun-
do! O hombres! Que ay-
ga guantes, y regalillos,
que vistan las manos, y
las adornen; y que no ay-
ga virtudes, para que las
manos se vistan! Abramos
los ojos, y si queremos
bendiciones, vistamos las
manos desnudas de las fue-
nas obras, como dice esta
hora; para q̄ el alma

despierte: *Indua*

mur arma lu-

cis.



S. III.

No solo nos despierta
aora, para q̄ nos vistamos
de aquellas virtudes, de
que conocemos las almas
desnudas, sino para que
procuremos, que no se
rompan; esto es: que no fal-
ten las virtudes, de que
nos vestimos. De tal mane-
ra, que primero hemos de
dexar, que se rompa el co-
razon à mortificaciones,
que no falten las virtudes,
de que nos vestimos. Oy-
gamos à el Propheta Joel:
Scindite corda vestra, & nō (2)
vestimenta vestra (2) Rom Joel. 2:
v. 13.
panse primero los corazo-
nes, que nuestros vestidos.
Què es esto, Propheta San-
to? Qual es mas, el cora-
zon, ò el vestido? El cora-
zon. Pues como dices, que
se ha de romper el vno, y
no el otro? *Scindite.* Es à
caso, porque muchos quie-
ren empezar la penitencia
por los vestidos, y no por
el corazon, dexandose el
corazon sin romper, quan-
do hazen pedazos los ves-
tidos; y la penitencia ha
de empezar por el corazō,
y no por los vestidos? No.
Pues porquè? Què son,
pregunto, los vestidos? El
Padre San Bernardo dice:
que son las virtudes: *Ves-*

tes

(3) *tes enim virtutes sunt.* (3) *dicamur arma lucis.* (4) Y (4)
S. Bern. Porque lo es la charidad, vestidos no las rompamos, *Ad Ro.*
Serm. 2. y la obediencia: *Bona ves-* aunque se quebrante el co 13. v.
incapite tis charitas, bona vestis obe- razon. De esta manera se 12.
dicent. diencia. Pues si son las vir-
tudes, primero se ha de
hazer pedazos el corazon,
que se rompan los vesti-
dos de las virtudes. De for-
ma q̄ puesto el corazon en
vna valanza, y la virtud en
otra, se ha de romper el co-
razon, y no se ha de faltar
à la virtud, que es el vesti-
do, de q̄ se adorna. Quātos,
por no faltar, por no mor-
tificar el corazon, rompen
el vestido de la virtud? Por
que, pregunto, se rompe
la castidad? Porquè la o-
bediencia? Porquè la pa-
ciencia? Porquè la tem-
planza? Porquè la chari-
dad? Porque el amor del
proximo? Porque la po-
breza? Porque la humil-
dad? Porquè el silencio?
Porquè la modestia? Por-
què el recato? Y porquè
las virtudes; sino por no
quebrantar el corazon cō
mortificaciones?
No ha de ser así, alma
mia, nuestro obrar; por-
que vestidos de las virtu-
des, hemos de procurar
guardarlas, aunque sea a-
costa de quebrantos de el
corazon. Vistamonos de
ellas, dice el Apostol: *In-*

vestidos no las rompamos, *Ad Ro.*
aunque se quebrante el co 13. v.
racion. De esta manera se 12.
vencen batallas, se consi-
guen victorias. De esta ma-
nera venció aquel Capitan
llamado Gedeon à sus cō-
trarios, saliendo victorio-
so; mandando; que cada
vno quebrasse su cantaro: (5)
Id, quod me videtis facere, judic 7:
facite. (5) No mando, que v. 17.
dexassen las armas, de que
estaban ceñidos; sino que
quebrassen los cantaros,
que tenian en las manos.
De forma que la victoria
fuè conseguida, no por dex-
ar las armas, sino por
quebrar los cantaros. Que
son las virtudes, que
nos manda vestir el Apō-
tol? No otra cosa, que ar-
mas de luz: *Arma lucis.*
Que los cantaros, sino
nuestros corazones? Pues
para vencer, nos despierta
aora, à que quebramos los
cantaros de nuestros cora-
zones, y no los vestidos de
las virtudes, que son las ar-
mas. Si el hombre està
vestido de pobreza, de hu-
mildad, de paciencia, de
mansedumbre, de chari-
dad, de silencio, de reca-
to, y de modestia; primero
ha de hazer pedazos el co-
razon, que rompa la vir-
tud,

(A) tud, de que se viste. De esta suerte conseguira victorias, alcanzara triumphos, tendra vencimien-

HORA SEXTA THEMA.

ET AGRESVS CIRCA HORAM TERTIAM, VIDIT alios stantes in foro otiosos, & dixit illis. Mathei. 20. v. 3.

SALUTACION.

ASSI COMO la hora desperta a el dormido, no solo para que se vista, sino para que empieze las operaciones; la hora de este Relox, despertara a el alma del pecador, para que vestido; empieze el exercicio de las obras, que daran a el morir; donde como dice el Evangelio, no se puede obrar: *Venit nox, quando nemo potest operari.* (6) En la hora pasada despertamos a el pecador, para que se vistiese de las virtudes; en esta le hemos de despertar, para que obre con ellas, y no este ocioso; que por esto el the-

(6) Joann. 2. v. 1.

tos, y conseguira la Gloria: *Ad quam nos percat Deus &c.*

ma dice, que a la hora de tertia hablo el Padre de familias con aquellos obreros de la viña, que estaban ociosos en la plaza; porque aquella era la del Relox, que los despertaba; para que assi como el que se a vestido, luego empieza a dar passos, el que tiene ya el vestido de las virtudes, empiece a dar passos en el exercicio de ellas. Y por quanto no se puede dar passos sin buscar la luz, y la vètana, por dode entra, que es Maria Santissima; como dice la Iglesia: *Ianua Cali: Buscaremos esta puerta, y saldaremosla, diciendo: Ave gratia plena.*

THE-

THEMA.
Et agressus circa horam tertiam, vidit alios stantes in foro otiosos, & dixit illis. Mathei. 20. v. 3.

INTRODVCCION.

Dio el Relox, dice San Matheo, la hora de tertia, y salio Dios cuydoso; y viendo en la plaza a vnos ociosos, les dixo: *Ite & vos in vineam meam: Andad a mi viña.* De forma, que esta fue la hora, con que despertò el Señor del sueño de la ociosidad a los dormidos pecadores, para el trabaxo, o exercicio de su Iglesia. Que hora es esta, y quales los ociosos, por dormidos, o los dormidos, por ociosos? Esta es la dificultad. Esta hora de tertia, dice mi Padre San Vicente Ferrer, que es la adolescencia, que empieza desde los quinze años, y acaba a los veinte y cinco: *Horatertia adolescentia à quindecim annis usq Ferreri ad vigesimum quintum.* (7) *Serm. 3.* Porque assicomo en aquella hora empieza el Sol a caminar con calor; en esta edad empieza la razon a

(7) S. Vicet. Serm. 3. Septua.

dar passos con racional inteligencia. Assi lo dice mi Angelico Doctor: *Quia sicut hora tertia diei Sol incipit incallescere, sic in adolescentia incipit irradiare Sol th. cap. intelligentia.* (8) Despierta esta hora a los mozos, para que empiecen las operaciones de vna buena vida. Assi lo dice mi Padre San Vicente Ferrer: *Hac hora vocantur, qui in ea incipiunt bonam vitam.*

El principio de vna buena vida es despertar de el sueño de la culpa. Ay en los mozos en quanto a el cuerpo, mas de sueño, por que ay mas de humedad; y en las almas de los mozos suele aver mas sueño de culpas, porque ay mas humedad de apetitos mal corregidos, y nada mortificados, cuyos vapores subiendo a la razon, causan letargos de pesadas culpas, a que inclina en el hombre su adolescencia, como dice Dios en el Genesis: *Sensus enim, & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* A estos desperta la hora de este Relox, y dando el golpe en los oydos, quiere, que despierten, levantandose de la culpa, y que la edad se de por en-

(8)

SCA

tendida à el sonido con que la hora llama.

De la Ciudad de Nain salia dormido un mozo en un feretro cõ el sueño de la muerte, cuya Madre iba dando gemidos, y arrojando lagrimas por los ojos; q̄ lo que cuesta dolores à el nacer, no es mucho que cuesta lagrimas à el morir, passion de lo humano, cuya celebridad s̄o lagrimas, quando nace, y llantos, quando muere. Llegò Christo à el atahud, y dando un golpe, dixo: Mancebo, contigo hablo,

(9) levantate: *Adolescens: Tibi dico Luca. 7. co; surge. (9) Atiende el Cryso*

v. 14. logo à el golpe, y dice: *Cur erat virtus tangendi, cui in-*

(1) *queritur jus iudicari?* (1) Para S. Cryf. q̄ es el golpe, donde tiene ap. Silu. poderio la voz? Es effo, to. 4. lib. porque los mozos viven 5. cap. tan dormidos, que ha me- 12. p. 12. nester Dios golpes, quando no les aprovechan las voces? Parece, que si. Pues aquel mozo llamado Saulo, despertò con el golpe, q̄ diò à el caer del Caballo, y con la voz: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Que ay pecadores, que han me- nester tales golpes, porque

no aprovechan las voces.

Tocò Christo el eretro, para que el golpe, como de Relox, despertase à a quel dormido mozo. Biè: Pero pregunto: No tiene nombre? Si. Pues porquè no lo llama por el, como à Lazaro? *Lazare, veni foras.* Ioann.

(2) Que es lo que quiere despertar aqui el Señor? La edad, dice el Padre Simon de Casia, que se despierta con el golpe de- mejante Relox. Pues no llame por su nombre, sino por su edad, para que esta despierte à el sonido del golpe, y tenga principio la vida del mozo, saliendo de muerto à vivo:

(2) *Non nomine proprio, sed atatem nominans, ab inferis revocat.* (3) Por effo junta el Padre de familias la voz, que llama, con la hora de tercia, que suena: *Circa horam tertiam:* Para que entienda el mozo, que cõ esta edadle despierta Dios, para que salga de la culpa à la gracia, que es el principio de la buena vida de el hombre.

(3) *No escribiò mas el Venerable Siervo de Dios.*

(2) Ioann. 11. v. 43.

(3) Simon de Casia lib. 5. cap. 13.

TRA-



TRATADO VI. VOZES DE LA

TROMPETA DE ISAIAS DADAS A LOS novilissimos hermanos de la Cofradia de

JESUS NAZARENO,

EN LOS SERMONES, QUE TIENEN EN LAS TARD- des de Quaresma.

VOZI. THEMA.

CLAMANE CESSSES, QUASI TUBA EXALTA VO-
cem tuam, & annuncia populo meo scelera eorum, & domus
Jacob peccata eorum. Isaiaz 58. v. 1.

EGO AUTEM DICO VOBIS DILIGITE INIMI-
cos vestros, benefacite his, qui oderunt vos: & orate
propersequentibus, & calumnianti-

bus vos. Matth. 5. v. 44.

SALUTACION.



AND OME me escusara gustoso, à no esta ilustre Cofradia, q̄ predicasse todos los Sermones, que estila en las tardes de Quaresma. Y confieso, que me manda la devocion, y

con